

Uno(a) en la multiplicidad de ecos y presencias. Dibujos recientes de Ana Patricia Palacios

Imelda Ramírez*

Para las imágenes de este nuevo número de la revista Co–herencia, hemos seleccionado algunos dibujos de la artista antioqueña Ana Patricia Palacios.

Los dibujos, pinturas, videos y fotografías de Ana Patricia parten de experiencias corporales particulares: por un lado, sus imágenes exploran las marcas de la condición de gemela en su cuerpo y en el de su hermana, así como las referencias que se desprenden de dicha circunstancia. En este sentido, trabaja figuras de cuerpos y objetos duales que ella investiga y compone cuidadosamente. Por otro lado, esta experiencia de dualidad encuentra proyección en otro tipo de situaciones, como en los cuerpos en desplazamiento constante por lenguas y geografías diversas, pues los mundos de referencia y de actuación de Ana Patricia han estado inscritos, desde su formación, en ciudades como Medellín, Bogotá, París y Nueva York. En estas situaciones multiculturales, como sucede con los cuerpos gemelos, los aspectos de identidad –como relaciones entre aspectos semejantes– se encuentran en máxima tensión, por ello continuamente emergen preguntas como ¿quién eres tú? o ¿cuál eres tú?, y los lugares comunes toman aspecto de extrañeza.

Hace unos años el Centro de Artes de la Universidad Eafit realizó una exposición con pinturas de Ana Patricia Palacios. En ese entonces su trabajo exploraba las metáforas de la dualidad en pinturas de mujeres boxeadoras, o en las que imagen y texto se duplicaban; o en las que cuerpo y objetos sustitutos, como bustos o corsés, se intercambiaban; o en “naturalezas muertas”, en las que lo vivo encontraba su contraparte en lo inerte. En estos últimos dibujos Ana Patricia ha llevado un poco más allá aquellas exploraciones. Si antes sus figuras, como hemos dicho, estaban atravesadas por la dualidad –dos seres que se aproximan en sus aspectos semejantes y ponen a prueba sus diferencias–, en sus dibujos recientes las figuras se desgarran de esa condición dual y se someten al vacío de su ser único. Son personas que parecen ejercitarse en ser uno(a), en el encuentro con otro(a), diferente de sí. Un otro que está implicado, aunque en casi todos estos trabajos está ausente. Por eso en estos dibujos aparece la mujer que grita, tal vez clamando ser escuchada; la persona que cae, o que ha caído, antes

* Profesora del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT.

de ser levantada; seres que en la oscuridad de la ceguera de uno de ellos, se acercan; el desafío de la competencia, el anhelo de la espera o el soñador a quien lo monstruoso acecha.

Estas imágenes alcanzan su elocuencia por las cualidades del dibujo, un medio tradicionalmente considerado como provisional e intimista, al que Ana Patricia da suma relevancia. Lo despoja de toda redundancia y lo concentra en un trazo fino, como un hilillo que apenas hace visible el cuerpo: insinúa cálidamente su lenguaje gestual, lo hace entrañablemente preciso y, de algún modo, familiar en los pequeños detalles. Estas líneas ganan corporalidad, así como nuevas resonancias, en la superficie blanca y pastosa en la que se inscriben, en la que intervienen manchas, incluso del color de la sangre. En ese juego sutil entre “recubrimiento y revelación”¹ sus dibujos logran una gran expresividad.

Por tanto, estas figuras tenues, de seres en trance que luchan entre su “revelación” y su ocultamiento, son imágenes de las que Ana Patricia se vale para hablar de situaciones existenciales colectivas. Así como antes lo hizo con las mujeres boxeadoras o con las geishas, ahora estudia situaciones o gesticulaciones que encuentra en imágenes de la vida cotidiana, de la prensa o de la danza contemporánea, del cine. De éstas toma gestos habituales o acciones que se repiten a diario, en aquellos instantes en los que la rutina, por alguna circunstancia excepcional, se rompe y se perturba la familiaridad: “Procuró atrapar [esos] instantes”, dice Ana Patricia, en los que “la situación se vuelve otra cosa, desestabilizante a pesar de su carácter ordinario”². Y en ese giro de trastocar lo cotidiano, lo más próximo, Ana Patricia permite la emergencia de preguntas en torno a la experiencia de “ser” en la sociedad contemporánea, en la cual todo asomo de misterio se banaliza al volverse espectáculo.

Gracias a Ana Patricia por aceptar nuestra invitación.

Medellín, junio de 2005

¹ Vigouroux, Yannick (2005) “Plural Identity”. En: *Ana Patricia Palacios*. Nueva York: Catálogo *Latin Collector*, pp. 54–56.

² *Ibidem*.